

Inteligencia artificial y conservación de ecosistemas: aplicaciones para proteger la biodiversidad en un mundo afectado por el cambio climático.

Johan Echeverría Carmona y Luiz Ortiz Rua

La aplicación de la inteligencia artificial (IA) en la conservación de ecosistemas ha emergido como una herramienta valiosa para enfrentar los desafíos derivados del cambio climático. La capacidad de la IA para procesar grandes volúmenes de datos y realizar análisis complejos ofrece nuevas oportunidades para proteger y preservar la biodiversidad en un mundo afectado por el cambio climático.

Una de las áreas en las que la IA puede marcar la diferencia es en el monitoreo y seguimiento de especies. A través del uso de técnicas avanzadas de aprendizaje automático y reconocimiento de imágenes, la IA puede detectar y clasificar especies de forma más eficiente y precisa que los métodos tradicionales. Esto es especialmente relevante en el contexto del cambio climático, ya que muchas especies se enfrentan a desafíos en su distribución y comportamiento debido a los cambios en los patrones climáticos.

Otra de las áreas donde la IA puede generar un efecto beneficioso es en la detección y respuesta a problemas relacionados con los hidrocarburos en el medio ambiente. Se sabe que los hidrocarburos son contaminantes primarios especialmente cuando se producen derrames o fugas en grandes cantidades. El modelado y predicción de derrames utiliza datos históricos de derrames de hidrocarburos y condiciones ambientales para desarrollar modelos de predicción. Estos modelos

pueden ayudar a las compañías petroleras y a las autoridades a comprender factores de riesgo y tomar decisiones preventivas para evitar un daño a la biodiversidad.

Sin embargo, es crucial tener presente que la IA depende de la combinación adecuada de datos confiables, algoritmos precisos y experiencia de expertos en la industria para lograr un impacto positivo en la protección de la biodiversidad en un mundo afectado por el cambio climático.